

**LA CONTINGENCIA DEL LENGUAJE Y EL YO**

**ELENA ISABEL CABALLERO HENANDEZ  
TRANSITO CANCINO PARRA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFIA  
BUCARAMANGA  
2012**

**LA CONTINGENCIA DEL LENGUAJE Y EL YO**

**ELENA ISABEL CABALLERO HENANDEZ  
TRANSITO CANCINO PARRA**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL  
TITULO DE:  
FILOSOFIA**

**DIRECTOR: Mg. JORGE FRANCISCO MALDONADO.**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFIA  
BUCARAMANGA  
2012**

## **DEDICATORIA**

Dedico este proyecto que se ha hecho realidad como filosofa a mi madre, Isabel Hernández y a mi padre Luís Germán Caballero, a mis hermanas Sandra y Andrea, a mi hermano Germán Darío Caballero, a mi esposo Fabio Calderón y a mi hija Isis Carolina Calderón Caballero. Los cuales con mucho esfuerzo hicieron que esto fuera posible. Gracias por tanto cariño, amor y dedicación, durante todos estos años, cordialmente ELENA ISABEL CABALLERO.

## **DEDICATORIA**

Dedico este proyecto especialmente al amor de mi esposo, Orlando Serrano Diaz, al cariño mi madre, Lilia Parra de Cancino, y a mis hermanas Doray, Nohemy, Ismenia e Irma y a mis hermanos Eliecer y Elibardo Cancino Parra, porque gracias a todos ellos fue posible que este sueño y deseo de ser filosofa y que estaba en mi imaginación y en mi mente desde hace tiempo se hiciera realidad. Cordialmente, TRANSITO CANCINO PARRA.

## **AGRADECIMIENTOS**

ELENA ISABEL CABALLERO HERNANDEZ y TRANSITO CANCINO PARRA, Agradecemos de manera muy especial al Profesor Jorge Francisco Maldonado y a Christian Quintero, por habernos orientado de la mejor manera en la realización del anteproyecto y en el proyecto respectivamente, de igual manera al profesor Martin Camargo y a los demás profesores que colocaron toda su esfuerzo y dedicación en la enseñanza de ser excelentes filosofas, también agradecemos a la secretaria de la facultad de filosofía y a todos mis compañeros y amigos por colocar de una u otra manera su granito de arena.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCION	14
1. LA CONTINGENCIA DEL LENGUAJE	16
2. CONTINGENCIA DEL YO	23
3. LA CONTINGENCIA DE UNA COMUNIDAD LIBERAL	30
4. SOLIDARIDAD	36
CONCLUSIONES	42
BIBLIOGRAFIA	44

## RESUMEN

**TITULO:** La contingencia del lenguaje y el yo.\*

**AUTORAS:** Elena Isabel Caballero Hernández y Transito Cancino Parra.\*\*

**PALABRAS CLAVES:** Richard Rorty, contingencia, verdad, imaginación, creación, libertad.

**CONTENIDO:** Este trabajo muestra la oposición entre el fundamentalismo y el pragmatismo, los cuales al presentarse como formas de vida entre intentar o no se diferente, el sujeto decide si quiere ser parte de una esencia que comparte el mismo elemento o ser un poeta quien en su afán y anhelo de encontrar un lenguaje original deje su marca distintiva. Lo anterior evidencia que el sujeto al ser dueño de la extensión de su pensamiento es, asimismo, responsable de expandir la conversación con la humanidad.

Por lo cual, el sujeto al diferenciarse de los demás mediante la escritura de sus poemas, tiene la capacidad de crearse a sí mismo, del mismo modo, en el descubrimiento y exploración de sus talentos, crear lazos de afiliación y empatía con la identidad sentimental e intelectual.

De esta manera, el conocimiento de si mismo como la identificación con la red de creencias, deseos y sentimientos con la misma especie, enfatizan la necesidad de dejar de lado la metafísica y la esencia del ser humano para mostrar en el discurso literario que la esencia de Dios, la ciencia o el hombre no existe, que cada sujeto tiene su forma de ser y su carácter, y no hay un elemento común a todos que unifique la perfección y realización de si mismo con fines sensibles y solidarios.

En síntesis, la diferencia al ser una construcción lingüística, es una elaboración del lenguaje, en donde cada sujeto construye su propia historia particular que lo define como individuo. Lo cual indica, que cada sujeto hace una reinterpretación personal de sus acontecimientos espacio - temporales que lo van configurando. Esta conciencia moral libre, autónoma y participativa le permite narrar sus causas con un lenguaje nuevo, esa historia contingente y finita, construye metáforas alternativas que sean útiles y beneficiosas para la comunidad.

---

\*Proyecto de Grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Jorge Francisco Maldonado.

## SUMMARY

**TITLE:** The contingency of language and the I.\*

**AUTHORS:** Elena Isabel Caballero Hernández y Transito Cancino Parra.\*\*

**KEYWORDS:** Richard Rorty, Contingency, truth, imagination, creation, freedom.

**CONTENT:** This work shows the opposition between fundamentalism and pragmatism which are presented as lifestyles between trying or not be different, if the subject wants to be part of an essence that it shares the same element or be a poet who in his eagerness and desire to find the original language he leaves his distinctive foot print. It previous proves that subject to the be owner of its thought, likewise responsible for expanding conversation with humanity.

Whereby, subject to the differentiate them selves from others by writing poems, it has a ability to create itself, in the same way, in the discovery and exploration of its talents, create bonds of affiliation and empathy with the sentimental and intellectual identity.

In this manner, knowledge of itself as identification with the network of beliefs, wishes and feelings with the same species, they emphasize the need to set a side metaphysics and essence of human being regardless theory about, to show in literary discourse that god's essence, science or man doesn't exist, to show that each subject has its way of being and there isn't a common element that he unites the perfection and realization of itself sensitive and solidarity purposes.

In synthesis, the difference to the being a linguistic construction, it's a language elaboration, where each subject builds its own particular history, it defined as an individual, it indicates that each individual makes a personal interpretation of its space – temporary events that are setting it. There fore to the choose a free conscience, autonomous and participatory allows narrates its causes with a new language and in that contingent and finite history it allows building alternative metaphors that are useful and beneficial to the community.

---

\*Graduation Project.

\*\*Faculty of Human Sciences School of Philosophy. Director: José Francisco Maldonado.

## **GLOSARIO**

### **CONTINGENCIA:**

Es el modo de ser de lo que es necesario e imposible, esto es de momentos de circunstancias azarosas.

### **ETNOCENTRISMO:**

Es el camino a hacia la postmodernidad como sentido y edificación de una cultura y libertad tanto en lo público como en lo privado.

### **YO QUE TIENE UNA ESENCIA:**

Parte de una esencia común en donde todas las configuraciones tienen que ser ahistoricas, además el sujeto por universalidad comparte el mismo elemento común que lo condiciona y determina.

### **YO QUE TIENE UNA HISTORIA:**

El sujeto tiene su forma de ser y su carácter y por ende construye su vida, su ética y sus costumbres.

### **ETICA PRIVADA:**

Perfeccionamiento y realización de sí mismo.

### **GIRO LINGUISTICO:**

De la filosofía se parte hacia la narrativa, la cual, por el hecho de ser ética toca los sentimientos y sensibiliza al ser humano hacia la compasión solidaria.

## INTRODUCCION

La presente investigación gira en torno a la obra "*Contingencia, ironía y solidaridad*"<sup>1</sup> del autor Richard Rorty, quien en su camino hacia la postmodernidad, presenta el discurso de la diferencia como cultura de libertad en lo privado o solidaridad en lo público, por lo tanto, el abandono de todo intento de unificación ética y moral como obligación con la razón universal.

Ahora bien, Rorty muestra que el sujeto al desprenderse de toda forma, contenido, significado y configuración teórica - práctica, construye de manera autónoma y deliberativa sus propias figuras particulares, de igual modo, como miembro de una misma especie que percibe, siente y experimenta de manera simultánea actos de dolor o sufrimiento, crea formas de vida que producen afiliación o empatía. En consecuencia, se hilan de manera coherente los capítulos I, II, III, y IX, con el fin de evidenciar a través del arte o la política la realización de prácticas sensibles que conlleven a la solidaridad.

En el primer capítulo, contingencia del lenguaje, se presenta la oposición entre teoría y narrativa, en donde se muestra cómo una única visión de vida, de lenguaje o expresión, delimita la libertad, y la ampliación o proyección de la mirada, mientras que la diversidad de formas o modos de imaginación, creación o expresión permite que se conecten, relacionen y comuniquen toda clase de posibilidades culturales.

Desde otra perspectiva, en la segunda parte, la contingencia del yo, se presenta la oposición entre el yo que tiene una esencia y el yo que tiene una historia, en

---

<sup>1</sup> RORTY, Richard. Contingencia, ironía y solidaridad. Editorial Paidós, Barcelona. 1991.

donde, cada persona al tener su forma de ser y su carácter construye su vida, su ética, sus costumbres, mientras que al ser parte de una esencia común todas las configuraciones tienen que ser ahistóricas, además, el sujeto por universalidad y necesidad debe compartir el mismo elemento común, que condiciona o determina todos los actos como los principios fundamentales, esenciales e inherentes del sujeto.

En el capítulo tercero, contingencia de una comunidad liberal, se muestra cómo el despojo de la fundamentación filosófica de las instituciones; sus prácticas, funciones y fines se logran alcanzar mediante la descripción y redesccripción de la democracia liberal. Esta forma de educación imaginativa, creativa, libre de participación, al estar conformada por el soñador, el poeta o revolucionario, quien comprende los actos invisibles de la realidad, le da un sentido más humano, sensible y solidario a todo acto cotidiano de la existencia.

En el capítulo cuarto, solidaridad, a causa del avance de una postura ironista liberal, se presenta la necesidad de diferenciar lo público de lo privado, por un lado, la ética privada debe buscar el perfeccionamiento y la realización de sí mismo, mientras que lo público al emerger como código de conducta al interior de una comunidad, los intereses, necesidades y fines deben hacerse en términos que justifiquen la deliberación entre sujetos.

En síntesis, las descripciones y redescpciones nos permiten conocer las formas y modos que tenemos de cruel o despiadados, pero también, la capacidad que tenemos de ser solidarios con aquellos que son maltratados o humillados, en consecuencia, la responsabilidad que tenemos con la identidad sentimental e intelectual es construir lazos de afiliación o empatía que nos reconozcan e identifiquen con el dolor que sienten, perciben y experimentan nuestros semejantes.

## 1. LA CONTINGENCIA DEL LENGUAJE

El propósito de este capítulo es tratar de precisar el significado que adquiere el lenguaje, la verdad, la conciencia y la cultura como reconocimiento de la contingencia.

Rorty, en aras de mostrar que la verdad no es una búsqueda incansable de verdades absolutas, donde el hombre conoce y se conoce a sí mismo, sino de encuentros convergentes, libres, abiertos y espontáneos entre sujetos autónomos y deliberativos que realizan acuerdos o consensos para promoverla conversación con la humanidad; plantea la necesidad como la posibilidad desde divinizar toda verdad, ante el reconocimiento de la contingencia de la verdad, el lenguaje, la conciencia, en conciliación con el compromiso de responsabilidad que tiene el sujeto de expandir la justicia como forma de lealtad. En consecuencia, el sujeto se reconoce como diferente cuando narra en su lenguaje original lo que desea que sea su vida privada, asimismo, se identifica como miembro de una misma especie cuando construye diversidad de formas de vida que beneficien a la comunidad. Sin embargo, esta utopía de ironismo universal no puede ser posible sin la de construcción de la cultura metafísica al fundamentar o condicionar todos los actos y principios del hombre.

Es así, que la delimitación de la libertad y el diálogo conversacional con la humanidad enfatizan la importancia de buscar un punto de convergencia por encima de toda diferencia, en donde todo concepto e imagen de verdad, Dios, ciencia y el hombre pierdan su capacidad de acción, cuando el sujeto en la contingencia y finitud de sus creencias, deseos y sentimientos le da significado a la vida y se compromete con la comunidad. Por consiguiente, el lenguaje, la cultura y la conciencia al estar en continuo proceso de cambio, permite que el

sujeto visualice e indague cómo son las cosas realmente, deje de pensar en hacer ciertas cosas para que empiece a pensar otras cosas, porque la realidad le muestra que vive un mundo de experiencias concretas que exige actitudes o reacciones inmediatas, dada su contingencia e historicidad. Razón por la cual, si quiere comprender lo que está sucediendo en aquellas circunstancias azarosas, debe analizar desde el juego del lenguaje, el contexto y las acciones que se entretienen en estos juegos. De forma que, si existe diversidad de formas de vida, deben existir diversos juegos del lenguaje que hacen posible sus usos y sus funciones. Así, las descripciones y redescripciones que educan al hombre al ser figuras representativas que cambian o se transforman en cada época, prescriben la utilización del juego del lenguaje como las herramientas e instrumentos que más le sirvan para el progreso moral e intelectual.

Por lo anterior, expresa Rorty, “Decir que la verdad no está ahí afuera es simplemente decir que donde no hay proposiciones no hay verdad, que las proposiciones son elementos de los lenguajes humanos, y que los lenguajes humanos son creaciones humanas.”<sup>2</sup>

Esta concatenación entre verdades, léxicos y modos de vida muestra que si hay verdades es porque hay lenguajes y si hay nuevos lenguajes hay nuevos seres humanos que crean nuevas ficciones, es decir, nuevas maneras de ver y percibir el mundo. De manera que, la verdad al ser comprendida como una continua reinención e invención de nuevas y mejores formas de vida aclara que no hay una conciencia prelingüística a la que la conciencia o el lenguaje deben adecuarse, ni una percepción o visualización profunda de cómo son las cosas, sino descripciones y redescripciones que presentan dudas, críticas, propuestas, esperanzas e ironías en la forma como las instituciones están organizadas, cómo

---

<sup>2</sup> *Ibíd.* Pág. 25

funcionan al relacionarse de manera equilibrada con las prácticas sociales, morales o culturales de la comunidad.

No obstante, la adhesión a una verdad que esta mas allá de circunstancias espacio – temporales promueve que los discursos filosóficos, tecnológicos y científicos, estipulen o decidan cuáles el juego del lenguaje más adecuado o correcto para resolver carencias o necesidades propias de la educación del hombre. Sin embargo, la alta decadencia moral e intelectual de las realidades abstractas, mecánicas o serviles, abre espacios de posibilidades para que el sujeto presente nuevas alternativas en la acción y reacción de las creencias, deseos y sentimientos. Es así que el sujeto estar en continuo proceso de cambio hacia la educación sentimental e intelectual, tal como lo están los lenguajes, las culturas, los contextos y las costumbres, muestra que no hay diferencias en el deseo y la disposición de hacer realidad esperanzas, satisfacciones e ironías, sino que la diferencia se presenta cuando el sujeto imagina, crea, innova e interpreta en la propia vida el crecimiento de diversidad de modos de vida morales e intelectuales. Por consiguiente, el sujeto al utilizar las facultades innatas con propósitos de libertad, descubre que es en la exploración de sus potencialidades como de sus talentos que puede edificar fines que beneficien a la comunidad.

Por lo anterior, la indiferencia es lo que nos hace diferentes. Somos tan semejantes, que en igualdad de circunstancias azarosas de la vida recibimos o realizamos actos de dolor, maltrato o humillación. Es así, que al no haber diferencias entre percibir, sentir y experimentar, tampoco puede haber diferencias entre las humanidades y las ciencias por estar dentro de juegos de lenguaje, de prácticas sociales que se relacionan entre sí. Ante este entretejimiento holístico e histórico, Rorty, presenta la posibilidad de hacer un giro lingüístico de la filosofía hacia la narrativa, por el hecho de ser ética toca los sentimientos y sensibiliza al ser humano hacia la compasión solidaria. Por consiguiente Rorty muestra cómo el sujeto a través de la literatura tiene la capacidad de reconocerse en el sufrimiento,

dolor y traición, pero también, de conocer lo cruel o despiadado que puede llegar a ser con los semejantes.

Rorty, vuelve su mirada a la vida como a su formación educativa para mostrar la incidencia de los géneros narrativos en las experiencias concretas, especialmente como el drama y la tragedia desde su ficción nos hace pensar, reaccionar y actuar en las experiencias concretas que vivimos a diario, de igual modo, como su certeza es de tal eficacia que permite ampliar, modificar y diversificar diversas maneras de ver el mundo. En consecuencia, la literatura al crear lazos de solidaridad, afiliación o empatía con el que sufre, es humillado o maltratado se presenta como una herramienta capaz de cumplir diversas funciones educativas, por lo tanto, no puede tener ningún condicionamiento racial, cultural o dogmático, sino dirigirse a fines que suplan carencias o necesidades, que además, nos asemejen o nos coloquen en igualdad de posibilidades o condiciones ante cualquier acto o intención que produzca dolor, maltrato o humillación. Es así que los géneros literarios al mostrar crudamente la realidad tienen como fin educativo que el sujeto reaccione ante situaciones o circunstancias dignas de dolor, maltrato o humillación.

Es de precisar, que lo posible e importante está en el despertar de la conciencia e inconsciencia que expresa lo que somos, deseamos y queremos, por tal razón, su visión y misión nos compromete de manera responsable con el aminoramiento o anulación del dolor o el sufrimiento de los que se sienten maltratados o humillados. Cabe destacar que Rorty al concebir que todas las cosas sirven para diversos usos y funciones utiliza las herramientas e instrumentos de las humanidades, del idealismo, del positivismo, también, de otras corrientes para afirmar su utopía, además, para verificar el papel que desempeñan los géneros literarios en el cuestionamiento de las instituciones, la influencia que tienen en las prácticas sociales, de modo similar, la relación de coherencia analógica de la realidad con los géneros literarios.

En su libro, “Contingencia, ironía y solidaridad”, Rorty afirma lo siguiente: “Europa no decidió aceptar el lenguaje de la poesía romántica ni el de la política socialista, ni el de la mecánica galileana. Las mutaciones de este tipo no fueron un acto de voluntad en mayor medida que el resultado de una discusión. El caso fue más bien que Europa fue perdiendo poco a poco la costumbre de emplear ciertas palabras y adquirió poco a poco la costumbre de emplear otras.”<sup>3</sup>

Lo anterior, es de sentido común más que de reflexión o argumentación, porque si bien es cierto que fueron los cambios del lenguaje y los cambios de las instituciones que se pasaron de unas costumbres a otras, la imaginación es ante todo el instrumento que ha hecho posible que el hablar de forma diferente y mejor se construyeran también seres diferentes y mejores.

Es evidente, que el pensar crear o edificar la vida lo más humano posible se presente como proyecto ético, moral y político de descripciones y redesccripciones que expandan la conversación con la humanidad, de tal forma, que la ampliación de nuevas y mejores formas de vida muestre lo que es un verdadero ser humano, pero, cuando el sujeto piensa que el significado de ser humano tiene su origen, evolución y crecimiento en fuerzas sobrehumanas, que direccionan su vida, de igual modo, su destino, para que sus anhelos, esperanzas e ironías se hagan realidad, lo que permite es que se unifique la vida privada con la pública con el fin de buscar el bien común.

Dicha tradición, muestra la necesidad que tiene el sujeto de mantener el pensamiento encadenado a un pasado lógico, dialéctico y mayéutica, para hacer que la meta del pensamiento y el progreso moral e intelectual sea la búsqueda como el descubrimiento de verdades que están ahí afuera ,independientes de la mente, asimismo, que la verdad se presente como un tema de profundo interés

---

<sup>3</sup> Ibíd. Pág. 26

filosófico, en donde sea a partir de una única visión de vida y de lenguaje que el hombre puede proyectar su mirada. En consecuencia, la teoría funciona como un corpus de conocimiento, pero también, como acto o elemento vinculante para que el sujeto cree su individualidad e interpreta su originalidad.

El teórico ironista, dice Rorty, para descartarse a sí y lograr una interpretación original se debe dedicar a la contemplación de todo ensayo notable de los metafísicos y trata de buscar en ellos una similitud, en este proceso por una parte se rechaza, pero en otro sentido se ve como la condición de posibilidad de apartarse de la tradición para llegar a tener un yo propio. Por lo anterior, el teórico ironista hace lo mismo que los metafísicos, solamente que su objeto no es el tradicional dualismo – realidad sino la integridad de la historia, de tal manera, si la mirada de la metafísica es ahistórica y la mirada del teórico ironista es histórica, lo que se busca en ambos casos es mostrar una visión histórica de unidad que subyace a la multiplicidad de estos ensayos.

Esa mirada retrospectiva hacia el pasado es la que critica Rorty: el supuesto de que existe algo llamado historia. El teórico ironista cree que cuando vuelve su mirada hacia el pasado va a encontrar un desarrollo histórico de las cosas como si la historia tuviera un telos, De este modo, el tema de la teoría ironista es la teoría metafísica; no el ente, sino la teoría sobre ese ente. Más aún, como lo expresa Rorty, el objetivo del teórico ironista es comprender el impulso que conduce hacia la teoría, “y asimismo librarse enteramente de él”<sup>4</sup>. Sin embargo, el teórico ironista, al incurrir en el impulso metafísico con el propósito de superarla con una mejor teoría lo que reconoce es el punto de vista privilegiado en la resolución de los dilemas morales, mientras que, el ironista liberal al captar su propia finitud y reconocer su propia contingencia, lo que hace es contar una historia relacionada con personas de carne y hueso, como una narración de eventos azarosos que no

---

<sup>4</sup> *Ibíd.* Pág. 116.

tiene un telos interesante, en cambio, el teórico ironista que conoce los personajes a través de los libros, supone que hay una historia o un encadenamiento dialéctico que une a todos estos personajes. En consecuencia, mientras el ironista liberal entiende que la redescrición de si mismo hecha en sus propios términos es también una redescrición contingente que en algún momento va a ser escrita, el teórico ironista piensa que con su redescrición la historia ha llegado a su fin.

De tal forma, Rorty señala a lo largo de su obra que la teoría filosófica sirve muy poco para modificar la vida, en cambio la literatura muestra formas y modos de vida diferentes que pueden provocar en el lector adhesión o rechazo inmediato. Precisamente el objeto de la literatura es la persona de carne y hueso que le da una mayor empatía con respecto al personaje literario. De esta manera, la afiliación se da en dos sentidos: con respecto a la teoría filosófica o bien, con respecto al personaje literario. Lo que dice Rorty, es que en cualquiera de los dos casos, la redescrición de las cosas debe conducir a la redescrición de un yo propio. Pero, mientras que por la vía teórica genera afiliación absoluta, en la literatura el nivel de autocreación es mayor, precisamente porque no existe un encadenamiento dialéctico que el teórico le impone a la historia en busca de lo sublime.

En últimas, Rorty señala, que el teórico ironista al hacer una auto-creación de si mismo bajo el supuesto de que existe una conexión dialéctica entre los distintos sucesos contingentes y azarosos de esa historia, hace una redescrición contingente e histórica, además, en sus propios términos crea su propio yo, pero, cae de nuevo en la metafísica al criticar una autoridad mayor y situarse por encima de esa historia. Por lo cual, una vez más reafirma una esencia real, mientras que el ironista liberal al reunir y reordenar los hechos contingentes de su vida, construye una estructura de acuerdo a sus propios criterios, también, hace posible prácticas solidarias que sensibilicen las pequeñas cosas humanas, propias o extrañas.

## 2. CONTINGENCIA DEL YO

Desde la perspectiva de la verdad como inclusión pluralista entre sujetos, se sigue el tránsito del reconocimiento de la contingencia del yo como reconocimiento de las facultades innatas y de los derechos que le son fundamentales, esenciales e inherentes en el curso de la historia.

Rorty, ante el intento de excluir la verdad como representación y reflejo de la realidad, abandona el concepto e imagen de la identidad universal como único modo de pensamiento, asimismo, sustituye la verdad por la libertad, para que el sujeto en la extensión de su pensamiento pueda aprehender y aprender diversas formas de relacionarse e interactuar en relación armónica con la identidad sentimental e intelectual. De manera que, en la expansión de su pensamiento el sujeto no solo exprese su diferencia sino que respete la diversidad de pensamientos, lenguajes o culturas. Por consiguiente, la ética como la moral al proponer fines democráticos, funcionan como herramientas e instrumentos capaces de ampliar y proyectar lo que no es común e importante, además, permiten visualizar que la búsqueda y el descubrimiento de una verdad en la comprensión del dolor, maltrato o humillación, carece de significado, frente a las ilimitadas posibilidades o potencialidades humanas para construir lazos de solidaridad que nos unifiquen.

Sin embargo, si el sujeto permite que se le configure o estructure dentro de formas o contenidos que lo reconozcan e identifiquen con la verdad absoluta, los fundamentos, criterios y juicios de valores, estarán siempre por encima de todo acto de dolor que merezca dignidad, como al pensar diferente, ser de determinado sexo, raza, religión o tener otras costumbres, por lo cual, los límites para expresarse, las fronteras en el conocimiento y las barreras en la conversación con

la humanidad, muestran la incapacidad de la identidad universal para conocer, pensar y expresar lo que percibe, siente y experimenta el hombre en la vida concreta, tal vez, porque no tiene los instrumentos o herramientas o no sabe como utilizarlos para defender, afirmar y promulgar los principios esenciales, inherentes e innatos que posee el sujeto. Por lo tanto, no esta en condiciones de otorgarle compromisos que lo responsabilicen en la perfección de su ética privada o en la realización de las esperanzas, dudas e ironías de la moral pública.

Es evidente, que la identidad universal al hacer una fusión privada – pública, no solo pretende delimitar el lenguaje, el pensamiento o la cultura, sino convertirlos en medios estratégico de utilidad, beneficio o conveniencia en la búsqueda de intereses, necesidades y fines, por lo cual, la identidad universal al no cumplir fines éticos y morales deja abierto el espacio de posibilidad es para que el sujeto expanda su pensamiento, además, se identifique de manera imaginativa con las creencias, deseos y sentimiento que poseen los miembros de una misma especie. De esta manera, el sujeto deja de ser una imitación o réplica de la tradición para volverse artífice de su propia vida, dueño de su destino, además, le da pleno derecho a sus facultades de la pasión y la razón práctica universal, en donde al conocer a si mismo, se cree en sus propios términos, siendo consecuente con sus consecuencias, de igual manera, al poseer la razón práctica universal cree similitudes alternativas que sean útiles a la comunidad. De este modo, si bien es la influencia del cambio, el impulso del deseo y la disposición de la diferencia las que mueven al sujeto a escribir su propia historia con el propósito de dejar su huella, es especialmente la capacidad que tiene el sujeto para edificar fines éticos o morales los que marcan su trascendencia en la escritura.

Rorty, al presentar una opción de vida entre intentar ser diferentes e indiferentes, muestra que podemos seguir siendo la representación y reflejo de lo que en apariencia nos es común, para la realización de la solidaridad, o tener la opción de pertenecer a la identidad sentimental e intelectual, en donde la solidaridad se

convierta en un sentimiento que nos identifique con lo que nos es común. Por lo tanto, al ser lo más importante y posible la presencia, en el encuentro de transmisión de un nosotros, no se necesita que exista un lenguaje determinado, sino formas que hagan posible el respeto por la dignidad de lo que sentimos, percibimos y experimentamos. Por consiguiente, el hecho de aceptar que soy parte de una tradición que no conoce ni comprende las facultades innatas mucho menos los derechos esenciales, convierte a la cultura, al lenguaje, a la conciencia en medios pasivos, crueles y egoístas que lo comprometen a responsabilizarse en discursos vacíos, que conllevan a la ausencia de toda esperanza, placer o satisfacción.

Rorty muestra que el sujeto tiene la obligación en tanto deber moral con la identidad sentimental e intelectual de crear actos e intenciones que disminuyan o aminoren la crueldad. Esta razón estética promueve el abandono del concepto e imagen errada o absurda de obligación moral como reconocimiento de lo que nos une, para poder vivenciar el concepto e imagen de la moral en descripciones y redescripciones de lo que somos, deseamos y queremos. Lo anterior conlleva a que sea posible proponer la contraposición entre el yo que es pura diferencia frente al yo que está universalizado, entre un yo como construcción y un yo como identidad universal para mostrar que es posible una construcción no metafísica del yo, en donde al dejar de lado la construcción metafísica del yo trascendental y del elemento común o esencial de lo que significa ser humano, el sujeto pueda elaborar una forma de discurso de la diferencia que muestre que esta esencia no existe. Por lo tanto, el sujeto al no compartir el mismo elemento común no tiene ninguna vinculación ahistórica, sino que a partir de forma de ser y su carácter construye su propia historia.

Así, la diferencia al ser una construcción del yo lingüísticamente hablando, evidencia que toda persona tiene una historia personal distinta en sus sucesos y acontecimientos espacio – temporales que lo van configurando, toda esta carga

causal que lo define como sujeto, como individuo, indica que cada sujeto al hacer una interpretación de sus acontecimientos pasados de acuerdo a su carácter asume estas marca ciegas positiva o negativamente. Por lo cual, su forma de ser y su carácter al estar influenciada por factores inconscientes que llegan a la conciencia, muestran porque algunos actos e intenciones producen rechazo o adhesión en ciertas personas o situaciones concretas. De tal manera, la verdad al ser causada y afectada por las estructuras y características de cada sujeto le da la autonomía de percibir el mundo de diversas maneras, se sigue que, al afirmar su verdad hace un reconocimiento de identificación conversacional e intelectual con toda la especie.

Rorty, al centrar las vidas particulares en las diferencias o en las similitudes de las acciones o acontecimientos pasados, hace que toda verdad sea respetada, de modo similar, que la descripción de un yo propio conlleve a aceptar que el sujeto no es una copia o réplica de nadie sino que es y tiene derecho a ser diferente, por lo cual, si este derecho es compartido, esto implica que al tener derecho de crearse a sí mismo, también tiene el deber sentimental de edificar con la mayor amplitud posible una cultura pluralista, participativa y democrática, cuya lucha, sea una lucha por el derecho a ser diferente. En consecuencia, cada sujeto al realizar sus sueños e ideales puede de la misma manera, presentar diferentes perspectivas de la vida.

Lo anterior conlleva a una posición pragmatista de utilidad y eficacia en la educación sentimental e intelectual de los derechos humanos, en donde el reconocimiento de la diferencia como la identificación con la identidad sentimental e intelectual, deja a un lado los argumentos de la razón absoluta, y le dé espacio a lo esencial e inherente de las descripciones y redescrpciones, al mostrar las situaciones o acontecimientos de dolor, maltrato o humillación con la mayor realidad y frivolidad posible. Por consiguiente, el respeto a la dignidad se reconoce

cuando el sujeto conoce, exige y elabora acuerdos intersubjetivos que sirvan para culturizar el dolor, maltrato y la humillación.

Ahora bien, es la misma historia la que nos muestra que no hay verdades permanentes que nos mantienen pensando de la misma forma, sino que los hombres, las culturas y los lenguajes al estar en continuo proceso de cambio crean una ética de la diferencia, que se personifica en la lucha por el respeto de las diferencias religiosas, racionales, culturales o políticas, además, esta diversidad cultural permite que las minorías encuentren espacios libres, abiertos y espontáneos para expresarse. De manera que, la lucha por el reconocimiento de la diferencia al presentarse como proyecto político muestra que la defensa, afirmación y promulgación por lo que nos pertenece de manera esencial e inherente en el curso de la historia es necesaria y posible ante el rechazo de verdades absolutas que pretendan mediante formas o contenidos vacíos, explicar o predecir carencias o necesidades de la educación, de igual modo, utilizar la retórica, como la persuasión para argumentar o criticar lo que carece de todo juicio y valor como es el derecho del respeto a la dignidad. En consecuencia, la creación de una ética privada para el perfeccionamiento de si mismo con el fin de dejar la marca de su distintividad para que no pierda su diferencia, no debe ser lo mas importante y posible, sino que su afán de anhelar la originalidad en sus poemas, el sujeto se centre en percibir, modificar y ampliar el reconocimiento de la semejanza.

Por lo anterior, Rorty, plantea la importancia de la poesía frente a la filosofía, en donde la poesía misma demuestra que un poema sirve para defender cierta idea más que cualquier argumento filosófico, en donde el poeta al afirmar las creencias, deseos y sentimientos se presenta como la forma integra que tiene un ser humano desensibilizarse en su lucha por la diferencia. Esto conlleva a que todo acto de dolor, maltrato y humillación sean dignos de respeto, frente a cualquier tratado o

fundamento filosófico que haga del dolor, maltrato o humillación; formas, contenidos o significados.

“Pero eso no quiere decir meramente que uno tema que sus obras se pierdan o sean ignoradas. Porque ese, temor se combina con el temor de que, aun cuando se conserve y se les preste atención, nadie encuentre allí nada distintivo. Las palabras (o las formas, los teoremas, los modelos de la naturaleza física) sometidas al gobierno de uno pueden parecer meramente artículos en stock, ordenados del modo acostumbrado.”<sup>5</sup>

Rorty, al concebir al poeta como aquel que percibe su contingencia y finitud en las ciegas marcas que llevan sus acciones, plantea el temor que siente cada creador a que su registro de cargas se extinga por no percibir lo importante y posible, es por esta razón, que el poeta en su afán por conocer lo que muere realmente en él, se preocupa por inventar nuevas formas lingüísticas que sirvan para enriquecer e incrementar el patrimonio lingüístico. De esta manera, su distintividad se convierte en un proyecto de vida, en la edificación de hombres nuevos y mejores, su registro de cargas se perpetúe y su huella deja marcada la grandeza de su individualidad.

Por lo anterior, todas las formas de expresión o comunicación al buscar equilibrar las posibilidades de las fantasías privadas o las necesidades, intereses y fines públicos, proponen una moral y una política sin metafísica, en donde al mantener una postura liberal de oposición entre los fines individuales y los fines públicos, los actos de la vida privada se pueden ejercer siempre y cuando no se transformen en actos públicos, por tal razón, se entiende que existe una frontera entre ética y moral perfectamente definida. De esta manera, podemos hacer una encisión entre la ética entendida como aquellos preceptos o principios para los cuales yo ordeno

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, Pág. 44

mis acciones particulares y la moral que emerge como código de conducta heredado al interior de una comunidad. Rorty entiende que la posibilidad de realización de si mismo tiene un límite y desde su postura liberal reconoce el punto de transición de una ética hacia una moralidad en términos de justificación.

Lo anterior conlleva a que la pasión como la razón práctica universal al ser facultades innatas del sujeto, las creencias privadas como sus principios éticos son el producto de una deliberación puramente pasional, pero esta facultad al ser parte de la razón estética debe justificar ante la comunidad plenamente sus creencias, deseos y sentimientos. En resumidas cuentas, al dejar de lado la idea de razón ilustrada, se reconoce en cada yo una conciencia moral condicionada en el sentido original y propio de narrar sus causas y consecuencias, en donde al avanzar hacia una posición que nos permite deshacernos de todo encisión del yo, de todo intento de universalización, lo que queda es el interactuar humano, sus prácticas sociales e institucionales.

### 3. LA CONTINGENCIA DE UNA COMUNIDAD LIBERAL

En consecución con el capítulo anterior se pretende mostrar como a partir del reconocimiento de la contingencia del lenguaje y del yo, la comunidad liberal reconoce su carácter contingente y adopta la forma de una cultura poetizada centrada en los principios esenciales de ironía, esperanza y solidaridad, en oposición a toda fundamentación universal de verdades absolutas.

Rorty, enfatiza la construcción de una cultura poetizada en donde los fines éticos o morales se intenten alcanzar mediante la descripción y redescipción de la democracia liberal, esto da cabida para que los fines sociales no se intenten alcanzar de forma racional sino apelando a las redescipciones de las cosas. De tal manera, las prácticas, usos o funciones de la democracia liberal al parecer mas atractivas e interesantes que sus alternativas presenta la opción de que el sujeto las adopte al considerarlas beneficiosas y útiles para la comunidad. Es así que la redescipción de la democracia liberal al asumir una posición política en defensa de los dilemas morales, muestra que los anhelos, esperanzas e ironías se pueden alcanzar en el reconocimiento de la contingencia y finitud de las creencias, deseos y sentimientos.

Ahora bien, el despojo de la moralidad universal y el reconocimiento de una moralidad que depende de cada contexto cultural, muestran que las herramientas de la deliberación y la retórica al buscar atraer o persuadir hacia resultados que beneficien a la comunidad, se convierten en formas y modos de volver un nosotros más amplio. Por lo tanto, la moral o la política no requieren de fundamentos, criterios, o verdades metafísicas, sino de críticas, dudas, o propuestas para que se lleve a cabo la realización de la democracia liberal, en

donde los acuerdos o consensos, reconozcan, acepten y asimilen la libertad como lo más digno de respeto que tiene el sujeto.

Sin embargo, la adhesión a una verdad absoluta obstaculiza la preservación y la consolidación del progreso moral e intelectual, de modo similar, el sujeto al carecer de libertad pierde y olvida su diferencia, como su reconocimiento e identificación con la identidad sentimental e intelectual, esto conlleva a que no haya sentido de pertenencia por la justicia como forma de lealtad hacia sus semejantes. Se sigue que, la evasión o absolución de toda clase de responsabilidades anula o modifica las facultades innatas como los derechos esenciales, de la misma manera, que el hombre, el lenguaje y la cultura se conviertan en artículo de uso, medio e interés, para manipular y justificar principios o fundamentos que propaguen, difundan o promulguen la desigualdad, indiscriminación e intolerancia de la especie. Pero, hay que tener en cuenta que, tanto el conocimiento, la exigencia y la elaboración, como la defensa en la afirmación a una moral promueve que se respete la dignidad racial, política, religiosa o cultural.

Lo anterior conlleva a que el sujeto al conocer lo que es esencial e importante para su vida y la comunidad, se compromete de forma responsable con el contexto histórico y cultural al que pertenece, por lo cual, al conciliar lo que desea que sea su vida con el contexto en el que esta inmenso puede pensar y razonar la comunidad que desea y quiere. Por consiguiente, en una cultura poetizada el sujeto no sólo se crea a sí mismo, sino también, crea metáforas alternativas que sirvan y sean beneficiosas para asumir una conciencia crítica que dude e indague si el lenguaje utilizado, como las prácticas, usos y funciones de las instituciones son propuestas o soluciones útiles y mejores para alcanzar la solidaridad. Se deduce, que lo esencial e importante no se configura e intenciones que nos responsabilicen a seguir la razón universal como obligación, sino en actos e intenciones sensibles por alcanzar. Por lo cual, la solidaridad es un proceso sin

terminó hacia la libertad, del mismo modo, el arma capaz de hacer que la palabra, la retórica y la persuasión construyan hombres nuevos y dejen sin espacios lógicos a los medios estratégicos, para que no puedan utilizar la palabra, la retórica o la persuasión con fines agresivos o violentos

“Necesitamos una redescrición del liberalismo como la esperanza de que la cultura en su conjunto pueda ser poetizada, y no como la esperanza de la Ilustración de que se le pueda racionalizar o tonar científica”.<sup>6</sup>

Es evidente entonces, que el problema no es un cambio de creencias, deseos y sentimientos sino de una mejor redescrición de la moral, cuyos fines o resultados no pueden conllevar a buscar verdades lógicas e racionales, sino a posibilidades conversacionales. Por consiguiente, en el reconocimiento de su contingencia y finitud el sujeto puede organizar una sociedad liberal democrática que relacione las utopías del pasado, presente y futuro.

“Estaremos en condiciones de concebir el progreso moral como una historia de realizaciones mas que de hallazgos, de logros poéticos de personas y comunidades <<radicalmente situadas>>, en vez de como el desvelamiento gradual, mediante el uso de la <<razón>>, <<de principios>> o <<derecho>> o <<valores>>”.<sup>7</sup>

Es así que la creación de utopías en proceso sin término hacia la libertad, al situarse holística e históricamente hacen posible toda clase de relaciones poéticas que conlleven a la reinención e invención de la creatividad, la libertad y la solidaridad, En consecuencia, la expresión o comunicación al no requerir ninguna clase de fundamentación, legitimación o juicios de valor, deja claro que la

---

<sup>6</sup> Ibíd., P. 72

<sup>7</sup> Objetividad, relativismo y verdad.. Editorial Paidós, Barcelona. 1991. Pág. 257

extensión del pensamiento de cada sujeto es responsable de expandir el sentimiento, de igual modo al querer formarse en una cultura poetizada puede realizar las más bellas, humanas y sensibles utopías que jamás haya soñado, imaginado o creado.

Ahora bien, la solidaridad al conformarse como un elemento esencial que nos obliga a sentir, percibir y experimentar que el semejante es uno de nosotros, al expresarse a través de la literatura, lo que pretende mostrar es que el sujeto al poseer las facultades innatas tiene la capacidad de imaginar a los semejantes en el sufrimiento, por lo cual, al compartir este sentimiento puede tener conciencia con el que sufre o es maltratado. Por lo tanto, la literatura, la razón, el lenguaje e imaginación se presentan como herramientas e instrumentos que tienen como función o uso aminorar o desaparecer la crueldad. Se sigue que, la edificación del ironismo universal evidencia que nada puede decirse acerca de la verdad o la racionalidad, aparte de las descripciones o redescrpciones que se justifican en una comunidad. Por lo tanto, al no haber diferencias ni jerarquías, el sujeto puede aprender y aprehender las creencias, deseos y sentimientos de cualquier contexto histórico que sean más útiles y mejores para la educación sentimental e intelectual de toda la especie.

Por lo anterior, Rorty, intenta rescatar las creencias, deseos y sentimientos de la ilustración, pero deja a un lado su racionalismo al mostrar que las nociones de razón, racionalidad y verdad fueron útiles y beneficiosas en la formación de la democracia liberal de su tiempo pero en la actualidad al no tener las herramientas e instrumentos o no saber como utilizarlas no sirven para edificar acuerdos o consensos que justifiquen lo esencial e importante. Por consiguiente, la creación como la transmisión de lazos de filiación o empatía muestran que el conocimiento o la racionalidad de la moral son de poca utilidad y beneficio en prácticas concretas de sensibilización. Es así, que una cultura liberal al estar conformada por el poeta o el revolucionario construye en el ironismo liberal la

confianza como la esperanza de que la crueldad ha de disminuir o cesar, mientras que el sabio, sacerdote o científico al estar en búsqueda de verdades absolutas adopta toda clase de posiciones irracionistas para justificar que la comprensión de toda clase de relaciones humanas como la realización de todo acto de agresión, maltrato y humillación se divide entre quienes son poseedores de una verdad y entre quienes no la tienen, esto con el fin de que en esta noble lucha por el más fuerte se expanda e imponga una verdad de negación, desigualdad y supresión en las facultades o los derechos.

Entonces es en la representación y reflejo del poeta, que al tener la capacidad de crear o expresar en el interior de una comunidad la forma más visible y vivibles, hace que la vida se perciba o experimente como un poema, al conjugar la pasión por la belleza y el desprecio a la crueldad. Por consiguiente, el poeta al mostrar que la realidad es más de lo que pueden percibir o palpar nuestros sentidos se presenta como un fin educativo y moral, en donde el sujeto al tener la posibilidad de dejar de ser indiferente ante la indiferencia conozca que hay algo que nos es común, que lo define de manera íntegra como verdadero ser humano.

No obstante, la solidaridad al presentarse como forma de expresar y manifestar lo que es realmente un ser humano implica necesariamente que el poeta debe también percibir y hacer visibles los daños o perjuicios que puedan ocasionar para la moral la fusión de lo privado en lo público, dado que el sujeto al buscar en la autonomía el perfeccionamiento y realización de sí mismo no tiene los mismos intereses, necesidades y fines de la comunidad. Por lo cual, la misión del poeta es mostrar que el descubrimiento y el conocimiento de la diferencia sirve para que sujeto en su vida privada sea lo más libre y deliberativo para crearse a sí mismo, pero si pretende edificar fines morales debe hacerlo de acuerdo a los intereses, necesidades y fines de una comunidad, en donde los acuerdos y consensos intersubjetivos justifiquen los proyectos morales y conlleven a una política de solidaridad e ironía.

De tal manera, Todas las formas estéticas de diálogo participativo y democrático al reconocer e identificarse con el pluralismo e inclusión muestran, que la función de la cultura poetizada es encontrar un léxico de creación de si mismo que pueda servir para edificar léxicos alternativos de acuerdo a los referentes histórico. Es así, que la creación de si mismo como la edificación de formas de vida al tener como único propósito la libertad, enfatizan que las diferencias y las semejanzas poéticas son las que afirman, promueven y promulgan una existencia sea cada vez más humana, sensible y solidaria.

En consecuencia, la cultura poetizada al presentarse como razón estética de comunicación muestra que la diferencia como la identidad sentimental e intelectual están siempre en igualdad de posibilidades culturales o conversacionales para que el poeta al soñar, desear imaginar realice el libre desarrollo de su individualidad, creatividad y libertad, de igual manera, en el conocimiento y descubrimiento de sus potencialidades haga que lo posible e importante se exprese o manifieste en la identidad sentimental e intelectual.

#### 4. SOLIDARIDAD

Este último capítulo presenta la forma que adquiere la solidaridad como presencia, reconocimiento e identificación de actos que causen crueldad, de igual modo, como estas formas expanden, amplían y proyectan la intención de un nosotros.

En el curso de la historia, los hombres han experimentado situaciones de agresión o violencia tan humillantes, dolorosas o crueles, que la ausencia y negación de placer, esperanza o satisfacción han mostrado que discernir, discutir o criticar la moral que este fundamentada en el deber o la obligación es absurdo e inútil tal, tal como lo muestran por ejemplo: la novela, la literatura o las estadísticas, las cuales evidencian que en vez de disminuir el dolor, maltrato o humillación los altos índices de violencia o crueldad aumentan. Esto indica que los herramientas e instrumentos utilizados por los discursos o los tratados religiosos, moralistas o filosóficos no sirven para encontrar o proponer soluciones concretas. Razón por la cual, el reconocimiento e identificación con una tradición que no nos pertenece cierra toda clase de posibilidades para cambiar, desear o soñar un mundo cada vez mejor.

Por lo anterior, la educación del hombre al estar basada en términos de lo más adecuado y adecuado, responde e indaga a las carencia o necesidades de la educación por medio jerarquías, juicios y valores de verdad, como si las experiencias de dolor, maltrato y humillación necesiten de un lenguaje determinado que pueda explicar o predecir estas figuras representativas que cambian en cada contexto. Por consiguiente, es la misma complejidad del hombre y sus diversas maneras de ver el mundo que muestra que lo más importante y posible no es poseer un lenguaje que conecte al hombre con el mundo por medio de significados, sino sentir, percibir y experimentar el mismo

dolor del semejante. Es así que el sujeto al percibir lo que realmente importa tiene la obligación de exigir el respeto de la dignidad como de tratar de aminorar todo acto de crueldad.

Rorty, muestra la necesidad de distinguir la solidaridad como obligación moral y la solidaridad como encuentro holístico e histórico, en donde la moralidad al fusionar lo privado dentro de lo público, hace que el sujeto al buscar su perfección, pierda y olvide el dolor que pueda causar al semejante, mientras que el sujeto al poseer la moralidad como reconocimiento de percibir, sentir, percibir y experimentar el mismo dolor o sufrimiento, en las mismas condiciones o circunstancias azarosas y momentáneas de la vida diaria, comprende y se compromete con el que es maltratado o humillado a difundir posibilidades culturales y conversacionales que amplíen este sentimiento.

Ahora bien, la creación y el dolor del semejante al estar en total coherencia con el pensamiento y la actuación, muestran que las diferencias y las similitudes están en continuo proceso de edificar principios esenciales e importantes con el fin de edificar cada vez más lazos de afiliación o empatía con toda la especie, esto conlleva a toda clase de diferencias sean dignas de respeto. Es así, que su lucha por conseguir la diferencia y distintividad se convierte en una lucha por el respeto a los sexos, las razas, las religiones o las costumbres y a enfatizar que al no haber jerarquías, tampoco unas valen más que otras, sino que cada cultura o contexto razona y piensa de acuerdo a su conjunto de entretejimientos.

“Los serbios consideran que están actuando en interés de la verdadera humanidad al purificar el mundo de pseudos humanidad. A este respecto, su autoimagen recuerda a la de los filósofos morales que esperan limpiar el mundo de prejuicios y superstición. Tal limpieza nos permitirá elevarnos por encima de nuestra

animalidad al llegar a ser, por primera vez, completamente racionales y, por tanto, completamente humanos”.<sup>8</sup>

Es de destacar por ejemplo, el sentido y significado de ser hombre para los serbios, los cuales identificaban y reconocían al ser humano como aquel que tiene facultades y derechos por pertenecer a la raza aria, de tal manera, la pureza de su raza era la que determinaba lo importante y lo único posible, todo lo demás, carece de dignidad y respeto. Por lo anterior, los serbios justificaron los maltratos, atrocidades o muertes que les causaban a los musulmanes, por pertenecer a otra etnia, cultura y religión. Esto era causa justa y suficiente para privarlos de toda facultad o derecho. Igualmente, es a partir de la diferencia hacia la indiferencia que se anulan toda clase de creencias, deseos y sentimientos y se violan toda clase de facultades y derechos. En consecuencia, para la sociedad serbia lo que supuestamente era un ser humano estaba enmarcada en la representación y reflejo de la realidad de lo era para ellos racional e irracional, diferente e indiferente, por lo cual, causar dolor o acabar con sus vidas era justo, correcto, y adecuado para el bien de la humanidad.

“Los filósofos han tratado de contribuir aclarar esta confusión especificando que tienen de especial los bípedos implumes, explicando que es lo esencial a los seres humanos.”<sup>9</sup>

Ahora bien, esta forma de culturizar y educar en ese contexto histórico son causas y consecuencias de la tradición, quien universalizó e hizo necesaria la distinción entre los hombres y los animales en donde el hombre al hacer parte de una razón absoluta realiza sus actos de forma adecuada y correcta. De esta manera, la base del buen pensar se conforma en la unión de la ética y la moral,

---

<sup>8</sup> Derechos humanos, racionalidad y sentimentalismo. P. 220

<sup>9</sup> *Ibíd.* Pág. P. 222

por lo cual, su vida privada como acción pública deben estar en total coherencia con la razón universal. Es así, que el hombre al aceptar que la razón universal ordene y dirija su vida y su destino le atribuye también el derecho a la razón universal para que modifique o anule lo que crea indigno o repudiado o vergonzoso como algunas creencias, deseos o sentimientos. Así, la tradición al hacer necesaria la distinción entre la racionalidad e irracionalidad, el conocimiento y la ignorancia, conlleva a que la racionalidad justifique, defienda y promulgue toda clase de actos de crueldad, desigualdad e discriminación.

No obstante, esta forma errónea de adhesión a una verdad al presentarse como modelo para educar y formar de manera teórica -práctica no solo formaliza y etiqueta la moral sino que la institucionaliza en normas y principios que estipula que derechos tenemos, en que extensión no es posible pensar. De manera que, la libertad, la justicia y la lealtad se conforman en una búsqueda incansable de autonomía y perfección, que encuentra las formas de manifestarse e imponerse con el fin de alcanzar el poder. Sin embargo, la repercusión de los prejuicios y prejuicios, como sus displaceres y desesperanzas advierten que al creer, desear e imaginar que tenemos potencialidades y talentos podemos crear sentimientos de solidaridad que sean visibles y vivibles para toda la especie.

Esta forma de capacidad imaginativa de ponerse en el lugar del otro, es la que ha demostrado lo maleable que puede ser el hombre para educarse sentimental e intelectualmente, como para comprender que la evolución de su pensamiento como de sus sentimientos no están mas allá de las practicas sociales y de las instituciones, que lo comprendido y compartido por toda la especie es la identificación de similitudes alternativas que se producen en circunstancias holísticas e históricas.

Esta manera de reconocerse, de estar en el mundo, exige conocer, elaborar y participar en la educación integral de ser humano, de manera similar, adquiere

significado frente a lo que soy, deseo y quiero cuando la extensión y expansión de mi mente reconoce el sentimiento de solidaridad en relación con el compromiso a la comunidad de crear, pensar e imaginar un nosotros cada vez mas amplio de inclusión de diferencias o semejanzas, en donde cada sujeto tenga su espacio en los acuerdos intersubjetivos, de este modo, satisfaga toda clase de ilusiones, esperanzas e ironías. Por tal razón, Rorty al hacer una fusión entre lo público y lo privado reconoce que la obligación moral de ser solidarios con los miembros de la misma especie se presenta en la aceptación, asimilación y respeto de las facultades, como los derechos que tiene la diferencia como la identidad sentimental e intelectual.

Sin embargo, la fusión de lo publico y lo privado como reconocimiento con un elemento común muestra que la obligación y el deber de las diferencias o las semejanzas se concreta en una luchas de clases, en donde el conflicto de intereses, necesidades y fines se presenta entre quienes son dueños de la palabra, el poder y la autoridad y entre quienes no la poseen, y en esta lucha por el mas fuerte deciden qué es un ser humano, de igual modo, que derechos y deberes puede tener, por tal causa, los derechos de los que piensan, actúan o se expresan diferente al ir en contra de todo criterio o juicio carecen de todo respeto.

En consecuencia, la moral basada en la razón absoluta ha aprobado y justificado todo acto de crueldad, al mostrar que las diferencias se dividen en correctas e incorrectas, por esta razón, las creencias, deseos y sentimientos de algunas razas, la religiones o costumbres al estar dentro de lo que se considera adecuado y correcto, se les otorga el derecho de defenderlas afirmarlas o promulgarlas, pero, si son diferentes, también hay armas disponibles para eliminarlas. Por ultimo, Estas causas son razones mas que suficientes para dejar de lado el sentido de pertenencia a una tradición, que muestra que la solidaridad se basa en la obligación y deber con seres que son idénticos a nosotros, asimismo, para el sujeto perciba la solidaridad como transmisión de un nosotros y siga en la

construcción de descripciones y redescipción que sirvan y beneficien a la moral, la cultura y la política.

## CONCLUSIONES

La literatura en cuanto acto de imaginación, juega un papel muy importante al mostrarnos como es la vida realmente. Es así que al hacernos reflexionar en las experiencias concretas de la vida nos muestra que si bien son importante las herramientas es mucho más relevante la originalidad que el poeta o el revolucionario coloque a su lenguaje o escritura, para que en su afán de anhelar la diferencia perpetúe su marca al encontrar en sus capacidades y talentos las formas de presenciar y transmitir los modos de ser sensibles y solidarios con sus semejantes, como también, de conocer lo cruel que puede llegar a ser cuando se adhiere a una verdad con el fin de causar toda clase de actos de dolor, agresión o muerte a los miembros de la misma especie por el hecho de ser diferente.

Asimismo, es a través de la literatura, la novela o la ciencia ficción que el poeta o el revolucionario muestra que las diferencias se expresan en la extensión de su pensamiento, en consecuencia, la diversidad de formas de ser que llevan consigo un carácter conllevan al reconocimiento de que así como el sujeto tiene el derecho de pensar libremente, también posee el deber de respetar lo que piensa el semejante. Por lo tanto, el derecho a la libertad, al estar por encima de toda norma o principio fundamentado, permite que el sujeto de manera autónoma y deliberativa realice su vida privada a satisfacción, pero también, que ejerza con plena conciencia crítica el compromiso y responsabilidad con el contexto histórico al que pertenece. Sin embargo, también tiene la opción de ordenar sus actos a partir de la verdad absoluta, que le otorga el derecho de conocer y descubrirse a si mismo a partir de una esencia común.

No obstante, es el mismo sujeto el que al conocer y explorar sus posibilidades y potencialidades, puede crear, imaginar, desear y construir metáforas alternativas que nos permitan entendernos y vivir cada vez mejor, del mismo modo, afirmar, defender y promulgar las facultades innatas y los derechos esenciales. Por lo tanto, toda clase de privilegios, imposiciones y manifestaciones de una verdad que tenga como propósito suplir toda clase de intereses se ve suprimida o anulada cuando se ocupa el espacio de posibilidades en diálogos conversacionales con la humanidad.

En consecuencia, la cultura y la comunidad liberal al abrir espacios de inclusión política o moral, dejan de lado toda exclusión que niegue o atropelle el derecho de las minorías. Así, la igualdad de posibilidades culturales y conversacionales permite que lo importante y posible sea la realización de un nosotros cada vez más amplio para la preservación y consolidación del progreso moral e intelectual.

## BIBLIOGRAFIA

- RORTY, Richard. *Contingencia, ironía y solidaridad*. Editorial Paidós. Barcelona. Buenos Aires, 1991.
- RORTY, Richard. *Progreso Moral: hacia comunidades más inclusivas; Derechos humanos racionalidad y sentimentalismo*. Editorial Paidós. Barcelona, Buenos Aires, 1995.
- RORTY, Richard. *Objetividad, relativismo y verdad*. Escritos filosóficos. Editorial Paidós. Buenos Aires, Barcelona, 1996.